

LAS MUJERES ESTÁN CAMBIANDO LA ESTRUCTURA SOCIAL



MARIALEJANDRA URBINA

Chief Strategy Officer, Columbia

En Colombia, al igual que en muchos otros países, en el núcleo de la sociedad está “la familia tradicional”. Para ser llamada así, una familia debe estar compuesta de ambos padres y de hijos. Influenciado por la religión y por nuestra necesidad humana de perpetuar nuestra especie, tener hijos siempre ha sido considerado un deber. Sin embargo, este contexto está cambiando. Las mujeres de hoy y sus parejas, están empezando a crear hogares, escogiendo no tener hijos. Varias razones ayudan a explicar este fenómeno. Lo explicaré usando los ejemplos de Ana, Sandra, y Sara.

Ana tiene 32 años, es apasionada de la moda, tiene su propio almacén de ropa y tiene una buena reputación como diseñadora. Hace 3 años decidió irse a vivir con su novio, quién dejó el hogar de sus padres para vivir con Ana, en un apartamento que les queda cerca de sus trabajos. Ana y su novio no son extravagantes ni les gusta desperdiciar, pero ambos creen en que solo se vive una vez. Por eso, ellos prefieren experiencias y no objetos, lo que ha llevado a que viajen de forma frecuente. Ya sea de negocios, o por placer, tienen una larga lista de lugares para conocer. Este estilo de vida, ha llevado a que Ana posponga o incluso abandone la maternidad. Ella dice “Cuando pienso en eso, digo tal vez el otro año, o tal vez nunca, no es algo que veo para mi vida”. Cuando ella se ve con su mamá o con su suegra, siempre le preguntan “¿Cuándo es que voy a tener nietos?”. Ana solo contesta de forma evasiva. Ella siente que su decisión es egoísta, pero que también sería egoísta tener un hijo para que la niñera lo críe. Ana ha decidido vivir su vida de una forma, y tener un hijo la forzaría a cambiarla.

Sandra, de 26 años, siempre ha soñado tener una boda de cuento de hadas... y así fue. En una gran celebración con muchos invitados, ella se casó en una iglesia Católica, donde ella prometió que amaría a su esposo para siempre. Sandra está enamorada del amor y para ella pasar casa segundo del día con su esposo es lo mejor que puede imaginar. Aunque ella tiene un trabajo, lo que es importante para ella es compartir su vida con su esposo. Su casa es como de revista, tiene una vida social muy activa, y casi todos los fines de semana tienen invitados en su casa para comer, bailar o tomarse unos tragos. Cada vez que ella y su esposo salen de viaje, es como si fuera una segunda luna de miel. Sandra le dice a su mamá que “lo más cercano a nietos que vas a tener son Rex y Margaret” sus perros. Ella siente que de una u otra forma, los hijos separan a las parejas. Ella cree que el cuidado que los niños exigen implica que no queda tiempo para el amor, y a pesar de que la gente dice que “No hay mayor amor que el de una madre y un hijo”, ella siente que estar enamorada del amor es suficiente para su vida.

LAS MUJERES ESTÁN CAMBIANDO LA ESTRUCTURA SOCIAL

A sus 29 años, Sara es la hija de dos profesores universitarios que la han educado para ser alguien observador y responsable. Ella estudió biología marina y se ha dedicado a trabajar con organizaciones que protegen el medio ambiente. Su trabajo le ha abierto los ojos sobre el daño que los seres humanos causan al planeta. Desde un punto de vista científico y en este contexto, eventos irreversibles harán que futuras generaciones sufran por nuestro abandono al planeta. A Sara le encantaría ser madre, pero ella ha decidido no tener hijos. Ella cree que no es justo traer un bebé a un mundo que se le está acabando el tiempo. Ella cree que tal vez en algún momento considere adoptar un hijo, pero cree que es irresponsable traer otro niño al mundo.

Como mujeres, somos el producto de nuestra crianza y de las influencias de nuestros padres, de nuestras familias y de la sociedad a la que pertenecemos. Cualquier alternativa frente a la decisión de tener hijos o no, está sujeta a cambios. Siempre habrán mujeres que decidirán tener hijos porque tienen un instinto maternal muy fuerte, porque quieren mejorar el planeta o porque quieren dedicar su tiempo a la crianza de sus hijos. Solo es cuestión de esperar para ver cuál será el resultado de esas decisiones en el futuro. En el entretanto, parece que deberíamos preguntarnos si el hecho de tener personas educadas por madres que conscientemente tomaron la decisión de tenerlas, resultará en una generación de personas más consideradas y más informadas. Con esto en mente, creo que la población no crecerá tan rápidamente como en otras generaciones, y tal vez podemos anhelar que aseguremos un grupo de personas más inteligentes, más compasivas y más consideradas.

Lo más importante más allá de las razones o las consecuencias de que las mujeres tengan hijos o no, es que ya es claro que no un deber, es una decisión.